

# SISTEMA DE ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR EL HÁBITO LECTOR EN EDUCANDOS DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

## SISTEM OF ACTIVITIES TO DEVOLP READING HABITS IN LEARNERS OF ELEMENTARY EDUCATION MAJOR

Juana Guerrero García<sup>1</sup> ([juanag@ucp.lt.rimed.cu](mailto:juanag@ucp.lt.rimed.cu))

### RESUMEN

En el artículo se exponen aspectos relacionados con un sistema de actividades de lectura recreativa que fue diseñado con el propósito de favorecer el hábito lector en educandos de la Licenciatura en Educación Primaria. Para determinar el contenido de las actividades se tuvo en cuenta el modelo del egresado, que enfatiza en la lectura de obras martianas y especifica entre ellas *La Edad de Oro*. Las actividades se concibieron a partir de la metodología para el trabajo con los lectores que se basa en tres métodos: crítico, ilustrativo y recomendativo; aunque se utilizaron de forma integrada, prevaleció el primero por considerarse que propicia en mayor medida el crecimiento personal de los educandos, está destinado a lograr que los lectores valoren críticamente lo que leen y sean capaces de incorporar a la actividad práctica el contenido de sus lecturas. Los resultados obtenidos fueron favorables: al comparar el diagnóstico inicial con el final se apreció un progreso en el desarrollo del hábito lector de los educandos.

**PALABRAS CLAVES:** hábito lector, actividades de lectura, lectura recreativa

### ABSTRACT

This article discusses aspects related to a system of creative reading activities design with the purpose of favouring the reading habit in learners of the elementary education major. To determine the content of the activities, the model of the future graduates was taken into account, this model emphasises on the reading of Martí's work, and more exactly the ones contained in *The Golden Age*. The activities were conceived taking as a point of departure the methodology for working with readers, based on three methods mainly: the critical, the illustrative and that for recommendations; they were used in integration and prevailing the first one, because it propitiates personal growth in the learners. The method is destined for readers to criticize and evaluate what they read and at the same time be able to incorporate the content of their readings to the practicum. The obtained results were favourable when compared to the initial diagnosis; the progress is seen in the development of the learners' reading habit. The article is a result of the final report from the Master studies degree of the author.

**KEY WORDS:** Reading habit, reading activities, recreational reading.

Por la importancia que tiene desarrollar desde las edades más tempranas el hábito lector, resulta indispensable que los maestros de la Enseñanza Primaria sean asiduos lectores y sientan amor hacia esta actividad; exigencia que aparece explícita en el modelo del profesional de Licenciatura en Educación Primaria. Se incluye como un objetivo durante los cinco años de la formación del profesional y se especifica como objetivo para el primer año: demostrar hábito de lectura, como medio de enriquecimiento espiritual y ampliación cultural,

---

<sup>1</sup> Máster en Educación. Profesor Auxiliar de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba. Ha realizado diversos trabajos de investigación relacionados con la línea temática del hábito lector.

adquiridos a través del estudio y disfrute del *Cuaderno Martiano I, La Edad de Oro, Ideario Pedagógico*, de José Martí y otros textos de la literatura infantil y juvenil.

En cambio, la situación actual no se corresponde con este modelo, en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey" se aprecian manifestaciones de insuficiente hábito lector en los educandos, por lo que el objetivo de este trabajo es la elaboración de un sistema de actividades para desarrollar este hábito en educandos de Licenciatura en Educación Primaria.

El proceso lector ha sido investigado por varios autores, entre los que se encuentran Roméu (2007), Herrera (2009), Fowler (2010), Santiesteban (2012), Martí (2013), Montaña (2013). Sus estudios se han focalizado, fundamentalmente, hacia la comprensión lectora, las técnicas, los tipos de lectura, las estrategias, el desarrollo de habilidades a través de la lectura como actividad pedagógica, su importancia en el desarrollo de la personalidad; pero no se ha dedicado una atención suficiente al disfrute y gusto que debe cultivarse para formar hábitos lectores: a la lectura recreativa como base de este proceso, que es muy deficiente actualmente en nuestros educandos.

Por la extraordinaria importancia que tiene el desarrollo del hábito lector, la Revolución Cubana creó una infraestructura que permite el acceso masivo a los libros y otras fuentes de información, a través de un sólido sistema de información que incluye bibliotecas escolares, públicas, especializadas y centros de documentación e información pedagógicas. Entre sus objetivos de trabajo se concibe el desarrollo de actividades que promuevan la lectura y desarrollen la educación y la cultura.

El trabajo de los centros de documentación e información pedagógicas (CDIP) es clave en el proceso docente-educativo, en este sentido el desarrollo del hábito lector debe constituir una actividad priorizada y sistemática, que coadyuve a convertir la lectura en una práctica cotidiana. Pero es importante que el educando sienta la diferencia entre la actividad de lectura desde el aula y desde el CDIP; este debe ser un lugar propicio para la emancipación lectora, que estimule el disfrute y el gusto por la lectura, bajo condiciones de entera libertad.

En cambio, se aprecia una tendencia a utilizar el CDIP para fines docentes y no para leer por placer, por lo que se impone un accionar inmediato que modifique la situación actual. A eso se pretende contribuir con el sistema de actividades que se propone, específicamente con la obra martiana, que por lo general, los educandos solo leen lo que forma parte del contenido curricular: la lectura que realizan de la obra martiana es asistemática y fragmentada.

### **Fundamentos teóricos del desarrollo del hábito lector**

El desarrollo del hábito lector en los educandos se sustenta en el principio básico general de la filosofía martiana de la educación, en el que se centra la política educacional cubana: "Educar es (...) preparar al hombre para la vida" (Martí, 1975, p. 281), y "Saber leer es saber andar..." (Ibídem, p. 156).

Cuando el Apóstol se refirió a saber leer, lo hizo a partir de su significación más amplia, que concibe su interrelación dialéctica entre lo cognitivo y lo actitudinal: saber comprender, interpretar, significar el texto y aprovechar todas sus potencialidades educativas, axiológicas, lingüísticas, estéticas, y aplicarlas a la vida cotidiana, enriquecer los modos de actuación: crecer personalmente con cada lectura que se realice.

En la actividad de lectura, el lector debe activar los conocimientos que tiene del mundo que lo rodea, de la realidad objetiva, para comprender la esencia de la obra literaria como reflejo de esa realidad que el escritor recrea en forma de imágenes artísticas, con las cuales el escritor

manifiesta su concepción del mundo; y a través de su obra influye sobre los lectores, sobre la sociedad. A partir de las ideas expresadas en la obra literaria, el lector puede elaborar sus propios juicios y valoraciones y aplicarlos a situaciones de la vida cotidiana; ello contribuye a su crecimiento personal.

Lo fundamental en este sentido es la actitud que asuma el lector ante el texto, condicionada por sus necesidades e intereses; es entonces, la motivación, la base de este proceso. Se asume el enfoque teórico de motivación ofrecido por González (1985), quien considera que los modos de actuación de los sujetos están en dependencia de su orientación motivacional en diferentes situaciones. A partir de este presupuesto teórico se puede afirmar que para modificar los modos de actuación de los educandos en cuanto a la actividad de lectura, es imprescindible que se motiven por esa actividad, porque la actuación de los sujetos está determinada por las necesidades que satisface con las diferentes actividades, por la significación que tengan para sus intereses.

En la medida en que los educandos sean capaces de comprender el valor de la lectura, que sientan satisfacción espiritual al asumirla como una actividad recreativa que contribuye a incrementar su cultura general, a prepararlos para la vida, habrá mayores probabilidades de desarrollar en ellos el hábito lector, porque lo considerarán útil y asumirán una posición consciente hacia esta actividad, que le permitirá plantearse metas: cuando en el sujeto se crea una necesidad, ella desencadena las motivaciones.

De ahí la importancia de que los bibliotecarios, profesores y otros agentes socializadores desempeñen el rol que les corresponde en cuanto al trabajo motivacional para desarrollar el hábito lector en los educandos. Téngase en cuenta que los motivos constituyen el elemento rector, el motor impulsor de cualquier actividad.

Para motivar la lectura resulta imprescindible determinar, en primer lugar, las necesidades e intereses de los sujetos, establecer los nexos afectivos con la obra literaria, para lo cual resulta muy favorable hacer una sinopsis, en la que se destaque lo esencial, y contextualizar su argumento, de forma tal, que despierte el interés por leer la obra, por conocer qué sucederá durante el desarrollo de la trama. Es necesario propiciar que el lector analice y comprenda los valores literarios y la importancia de la lectura en su preparación para la vida, y sienta así la necesidad de leer nuevas obras: es en ese proceso donde se desarrolla el hábito lector.

El colectivo de autores encabezado por González (2004) enfatiza en que la actuación constante depende de la correcta formación del hábito, que es el que propicia que las distintas formas de actuar se transformen en habituales en el sujeto.

Es precisamente esa constancia, ese actuar habitual hacia la actividad de lectura, lo que garantiza que la formación lectora de los educandos esté en correspondencia con el modelo ideal a que aspira nuestra sociedad: un sujeto con un hábito lector que le proporcione una vasta cultura.

Desde la perspectiva de este trabajo, se considera hábito lector a la práctica sistemática de la actividad de lectura, condicionada por el disfrute del sujeto y la necesidad que sienta de que ella forme parte de su vida como proceso que interviene en el incremento de su cultura general y la formación integral de su personalidad.

El deseo de leer es el factor más poderoso para formar y desarrollar el hábito lector, y se logra mediante la asociación de esta actividad al placer, a la satisfacción y al entretenimiento. Aunque el sujeto sepa leer, si no siente el deseo de hacerlo, no desarrollará el hábito lector.

En el proceso de la formación y desarrollo del hábito lector es recomendable dosificar adecuadamente las exigencias al lector, comenzar por obras sencillas y paulatinamente adentrarlo en otras más complejas.

Las concepciones vigostkianas sobre pensamiento y lenguaje tienen un extraordinario valor en la actividad de lectura; conocerlas y aplicarlas favorecerá la eficacia lectora. Debe tenerse en cuenta que "En la misma forma en que una frase puede expresar diferentes pensamientos, un pensamiento puede ser expresado a través de diferentes oraciones (...) En nuestro lenguaje siempre hay un pensamiento oculto" (Vigotsky, 1982, p. 145).

Corresponde al lector descubrir el pensamiento oculto del escritor. De ahí la importancia de que conozca las características de la obra literaria, del escritor, del contexto social en el que vivió o vive ese autor, su ideología, la época que refleja la obra literaria: todos los aspectos relacionados que puedan contribuir a dar sentido a las palabras empleadas para expresar sus ideas, su pensamiento. Para ello el lector tiene que reflexionar en cuanto a lo que ha querido transmitir el escritor, y recurrir a sus conocimientos previos para atribuir las significaciones que él considere.

Actualmente se concibe la lectura como una actividad interactiva entre el texto y el lector; desarrollada en un proceso de construcción de significados. En ello se establece una comunicación entre el lector y las ideas del escritor, lo cual ejerce una gran influencia educativa; es precisamente mediante la comunicación que tiene lugar la educación de los sujetos.

Es necesario motivar la lectura recreativa de los textos que tengan mayores posibilidades de contribuir al desarrollo personal de los educandos. Por ello se considera que debe prestarse especial atención a los textos martianos, porque los valores que encierra toda su obra posibilita el cumplimiento de las funciones del proceso de enseñanza-aprendizaje: instructiva, educativa y desarrolladora.

### **La lectura recreativa como base de la formación y desarrollo del hábito lector**

Para formar y desarrollar el hábito lector, el énfasis debe estar en la lectura como placer, como experiencia de vida; porque la lectura solo se vuelve un hábito cuando resulta agradable, cuando se disfruta y se hace con amor, por placer; no cuando se realiza para cumplimentar fines docentes. "La lectura recreativa o de placer (...) Es la base para la formación de hábitos, es la dimensión que forja las actitudes y decisiones para continuar leyendo o no toda la vida" (Salazar y Mendoza, 2005, p. 2).

Cuando la lectura se realiza con fines docentes, está condicionada por las actividades de este tipo, y el lector en lugar de disfrutar ese encuentro con el texto, centra más su atención en las actividades que posteriormente tendrá que resolver y de las que depende una evaluación académica.

Lo esencial para formar y desarrollar el hábito lector es realizar un trabajo que garantice que en la interacción con el texto se descubra el placer de leer, el amor hacia todo tipo de literatura, que el lector se sienta identificado con la situación que refleja el autor y la disfrute, que sea capaz de imaginar, de crear y que participe activamente en el proceso lector; mediante predicciones, conexiones, inferencias. Esto permitirá la reconstrucción del texto y la riqueza espiritual del lector.

Los primeros pasos en este sentido se deben dar en la familia: es la encargada de construir el cimiento en la formación del hábito lector. Desde edades muy tempranas, los padres y otros miembros de la familia deben realizar lecturas a los más pequeños de la casa que aún

no saben leer y mostrarles libros con ilustraciones acordes a su edad, para despertar en ellos el interés y la motivación, y luego incentivarlos a que lean por sí solos. Es importante que los niños vean a los adultos leer con placer, con gusto, que los vean disfrutar de sus lecturas, que hagan comentarios sobre lo que esto significa para ellos. Por lo general, se forman lectores con mayor facilidad cuando provienen de una familia con tradición lectora.

La escuela constituye un importante espacio institucional en el proceso de la formación lectora, a ella compete la enseñanza aprendizaje de la lectura, pero en este sentido los maestros y profesores deben replantearse el rol que les corresponde, porque los educandos no tendrán una completa formación lectora hasta que no desarrollen el hábito lector; y tradicionalmente la escuela se ha ocupado de la enseñanza de técnicas y habilidades de lectura, y de orientar a los educandos las lecturas con fines docentes, pero ha descuidado la estimulación del gusto por esta actividad tan necesaria, lo que ha incidido negativamente en el desarrollo del hábito lector de los educandos, al no prestar la debida atención a la lectura recreativa.

En la escuela primaria la lectura recreativa merece consideración especial, porque es ese el momento oportuno para formar y desarrollar el hábito lector. Al niño necesariamente hay que orientarlo y guiarlo, de eso depende el éxito. Debe explorarse inicialmente al niño en la competencia a través de obras de amplio y rico colorido, fundamentalmente fábulas y cuentos; y luego familiarizarlo con otros tipos de obras. Esto debe constituir una prioridad tanto para los bibliotecarios escolares como para los maestros.

Oportuno sería reflexionar sobre las interrogantes de Rodríguez (2007, p. 7) sobre el hábito lector:

¿Por qué en la escuela no se "aprende" desde las primeras letras que leer es un placer? ¿Por qué se ignora tantas y tantas veces el carácter lúdico de las palabras? ¿Por qué?... Si enumeramos algunos de los más frecuentes porqués y les buscamos respuestas, llegaremos, tal vez, a la raíz de un mal que preocupa tanto: no hay correspondencia entre los esfuerzos que se realizan para publicar más y más libros y la aceptación "real" de estos por los lectores.

Es primordial que el maestro desempeñe su rol protagónico en este sentido, porque es a quien corresponde fortalecer el trabajo de base que debe realizar la familia con el niño, y a esta relación familia-educando-maestro, se incorpora el bibliotecario, como otro agente indispensable en el desarrollo del hábito lector. Es esencial que los maestros de la Enseñanza Primaria estén conscientes de esto y tengan la preparación suficiente que les permita cumplir su encargo social al respecto, porque el hábito lector es imprescindible garantizarlo desde la niñez.

La lectura recreativa no solo sirve para entretener y emplear útilmente el tiempo libre, sino también contribuye a la formación integral de la personalidad y a la preparación del hombre para la vida. Roland Barthes, considera "Texto de placer el que contenta, colma de euforia; proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura" (citado en Fowler, 2010, p. 78). Se coincide con esta definición porque es desde esta perspectiva que debe valorarse la lectura recreativa.

### **Fundamentación del sistema de actividades**

Para contribuir al desarrollo del hábito lector de los educandos se propone un sistema de actividades de lectura recreativa de obras literarias martianas, en el que se ha tenido en cuenta que el trabajo bibliotecario en este sentido no puede separarse de la enseñanza de la lectura como parte del currículo escolar. Ambos se complementan y responden a un fin

común, el de la política educacional cubana: la formación multilateral y armónica de la personalidad.

Las actividades han sido concebidas desde esta perspectiva y responden a las funciones de la obra literaria: la función cognoscitiva, la educativa, la comunicativa y la de desarrollo de las capacidades creadoras del hombre.

La interrelación de estas funciones favorece el desarrollo personal del lector, de ahí que el sistema de actividades esté encaminado hacia una lectura que le propicie determinados conocimientos y que ejerza influencias educativas, y a la vez produzca satisfacción y entretenimiento: que disfrute del acto de leer.

Resulta indispensable provocar el interés de los educandos hacia la obra literaria para lograr el cumplimiento de estas funciones, lo cual es muy importante, porque la obra literaria permite el contacto del lector con hechos y acontecimientos de la vida cotidiana, con vivencias, trasmite experiencias del mundo circundante que ejercen influencias educativas en el lector. Ese mundo llega al lector matizado por la ficción, por la imaginación, por la actividad creativa del autor; pero no por eso pierde su valor educativo, en ocasiones, puede ejercer mayor influencia que un pasaje de la vida cotidiana.

En Cuba, al quedar definida la educación como martiana, el estudio de la obra del Apóstol constituye una premisa esencial en todos los niveles de enseñanza, pero se considera que en los docentes en formación, y especialmente en los de Licenciatura en Educación Primaria debe constituir una prioridad, porque son los que van a formar el cimiento, quienes tienen, junto con otros agentes, la responsabilidad de motivar a los niños desde edades tempranas por la lectura de la obra martiana.

El sistema de actividades responde a uno de los objetivos específicos de los centros de documentación e información pedagógicas: el desarrollo de actividades que promuevan la lectura y desarrollen la educación y la cultura.

Las actividades se concibieron a partir de la metodología para el trabajo con los lectores, que se basa en tres métodos: crítico, ilustrativo y recomendativo. El método crítico está destinado a lograr que los lectores valoren críticamente lo que leen y sean capaces de incorporar a la actividad práctica el contenido de sus lecturas. Entre las formas del método se encuentra el libro-debate, empleado mayoritariamente en las actividades del sistema, por considerar que propicia en mayor medida el crecimiento personal de los educandos, en tanto su componente esencial es el proceso de razonamiento colectivo de los lectores; contribuye a desarrollar el pensamiento crítico y divergente. Se debe propiciar la participación activa de varios lectores para evitar que se convierta en una actividad monótona.

El debate desarrolla en los educandos su capacidad de análisis y reflexión, pero es imprescindible que se sientan en libertad de intervenir y argumentar sus criterios, de forma tal que aprendan a respetar el criterio ajeno, pero defiendan el suyo. Es importante estimularlos a que participen activamente en el debate, pero nunca imponérselo.

Para que el libro-debate sea eficaz se necesita preparación por parte del bibliotecario y de los lectores. El bibliotecario, quien actúa como moderador, debe iniciar la actividad con unas palabras que tienen como objetivo la motivación del debate a partir de una caracterización del autor y de la obra seleccionada. Esta caracterización no debe ser concluyente, debe ser abierta para dar lugar a que los lectores manifiesten sus opiniones; debe servir para motivar los tópicos a debatir.

El debate debe demostrar cómo el razonamiento colectivo enriquece los criterios individuales que puede conformar cada lector a partir del análisis de una obra, por lo que las conclusiones

deben dejar la posibilidad de que el lector pueda incorporar en el futuro otros criterios sobre la obra.

Los fundamentos que sustentan la efectividad del debate han permitido determinar como requisitos que se deben cumplir en la aplicación del sistema de actividades, los siguientes:

- Propiciar un clima abierto y reflexivo, favorable para el intercambio y el debate, donde cada participante pueda expresar libremente sus inferencias, ideas y criterios: la lectura que él realizó del texto, y la utilidad que tendrá en su vida.
- Respetar los criterios y opiniones, escuchar a todos los participantes que deseen intervenir sin agredir ninguna idea, para evitar que sientan el temor al ridículo, propiciar que se sientan en confianza y tengan la seguridad de no ser objeto de burla ni rechazo.
- Estimular las intervenciones y propiciar la desinhibición.
- Estimular el pensamiento divergente mediante la polémica, la discrepancia y permitirle a cada participante que sustente la interpretación de lo leído.
- Persuadir, motivar; no imponer.

De los métodos para el trabajo con los lectores también se utilizó el ilustrativo, cuya esencia consiste en dar a conocer a los lectores los valores positivos de las obras que se presentan y de sus autores; contrastarlos con los factores negativos, cuando estos existan. A diferencia del método crítico, las obras que se presentan en estas actividades no tienen que haber sido leídas con anterioridad. El propósito del método es lograr una motivación efectiva que conduzca a la lectura posterior de la obra. De las formas de este método se utilizó la charla.

El método recomendativo se utiliza con el fin de incidir en el contenido de la lectura, que el lector se interese en las obras que se le ofrecen. De las formas de este método se utilizó el panel. En estas actividades la función del bibliotecario incluye la presentación de los panelistas y la moderación del conversatorio.

La metodología que se asume concibe las actividades para desarrollar el hábito lector como una actividad pedagógica, por tanto precisa que deben basarse en los objetivos a lograr con ellas, para lo cual se requiere de un plan que permita el cumplimiento de esos objetivos, por consiguiente establece que la preparación y ejecución de dichas actividades tengan en cuenta los pasos siguientes:

Elaboración del plan:

- Título de la(s) obra(s) a incluir en la actividad.
- Autor(es) de esas obras.
- Objetivo a lograr en la actividad.

Desarrollo de la actividad:

1. Motivación.
2. Declaración de los tópicos que se abordarán en ella (en correspondencia con el objetivo de la actividad).
3. Relación de la(s) obra(s) incluida(s) en la actividad con otros títulos afines.
4. Invitación a la lectura.

## **Actividades de lectura recreativa de obras literarias martianas que integran el sistema**

El sistema está integrado por diez actividades: dos charlas, siete libros-debate y un panel. Aunque cada actividad tiene su objetivo específico, todas responden al objetivo general del sistema: desarrollar el hábito lector en educandos de Licenciatura en Educación Primaria. La jerarquización e interrelación propias del sistema es lo que permite el logro de este objetivo.

Para determinar el contenido de las actividades se tuvo en cuenta el modelo del egresado de Licenciatura en Educación Primaria, que enfatiza en la lectura de obras martianas y especifica entre ellas *La Edad de Oro*. La selección de las obras se hizo a partir del diagnóstico inicial, se incluyeron las que no habían leído los educandos, tales como: *Cuentos de elefantes; Un juego nuevo y otros viejos; Historia de la Cuchara y el Tenedor; Músicos, poetas y pintores; La exposición de París; Un paseo por la tierra de los anamitas y Amistad funesta*.

## **Valoración del sistema de actividades**

Con la aplicación de forma experimental del sistema de actividades no se logró que el total de los educandos modificara su actitud hacia la lectura, resultó bastante difícil que los que lo hicieron leyeran las obras para participar activamente en los debates; en las primeras actividades intervinieron muy poco, pero luego esto mejoró, lo cual fue favorecido por el clima afectivo que se creó y la confianza y libertad que sintieron en la medida que transcurrían las actividades.

El empleo del método crítico, mediante una de sus formas propias: el libro-debate, estimuló el interés de los educandos en las actividades, al sentirse partícipes activos. También favoreció su protagonismo la utilización de técnicas de dinámica de grupo, adaptadas a los objetivos específicos de las actividades de lectura.

Al evaluar los resultados se puede llegar a la conclusión de que hubo progreso en el desarrollo del hábito lector de los educandos, lo que evidencia que la lectura recreativa es la base para la formación y desarrollo del hábito lector.

## **REFERENCIAS**

- Fowler, V. (2010). *La lectura, ese poliedro*. La Habana: Biblioteca Nacional "José Martí".
- González, F. (1985). *Psicología de la personalidad*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, V. y otros. (2004). *Psicología para educadores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Herrera, R. L. (2009). *Magia de la letra viva: formar lectores en la escuela*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). *Obras completas* (tomos 7, 8 y 11). La Habana: Ciencias Sociales.
- Montaño, J. R. (2013). Reflexiones sobre la formación lectora de maestros y profesores. En: *Seminario Científico Nacional*. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
- Rodríguez, L. (2007). *Lectura y comprensión: propósitos, realidades, soluciones*. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
- Roméu, A. y otros. (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Salazar, S. y Mendoza, J. (2005). *Lectura recreativa y la lectura funcional*. Recuperado de: <http://www.gestion-lectura.blogspot.com/2005/12/lectura-recreativa-y-la-lectura.htm>.
- Santiesteban, E. (2012). La calidad del proceso lector: la habilidad generalizada leer. *Opuntia Brava*, 4(1). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Vigotsky, L. S. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.